

NEON YANG

EL DESCENSO DE LOS
MONSTRUOS

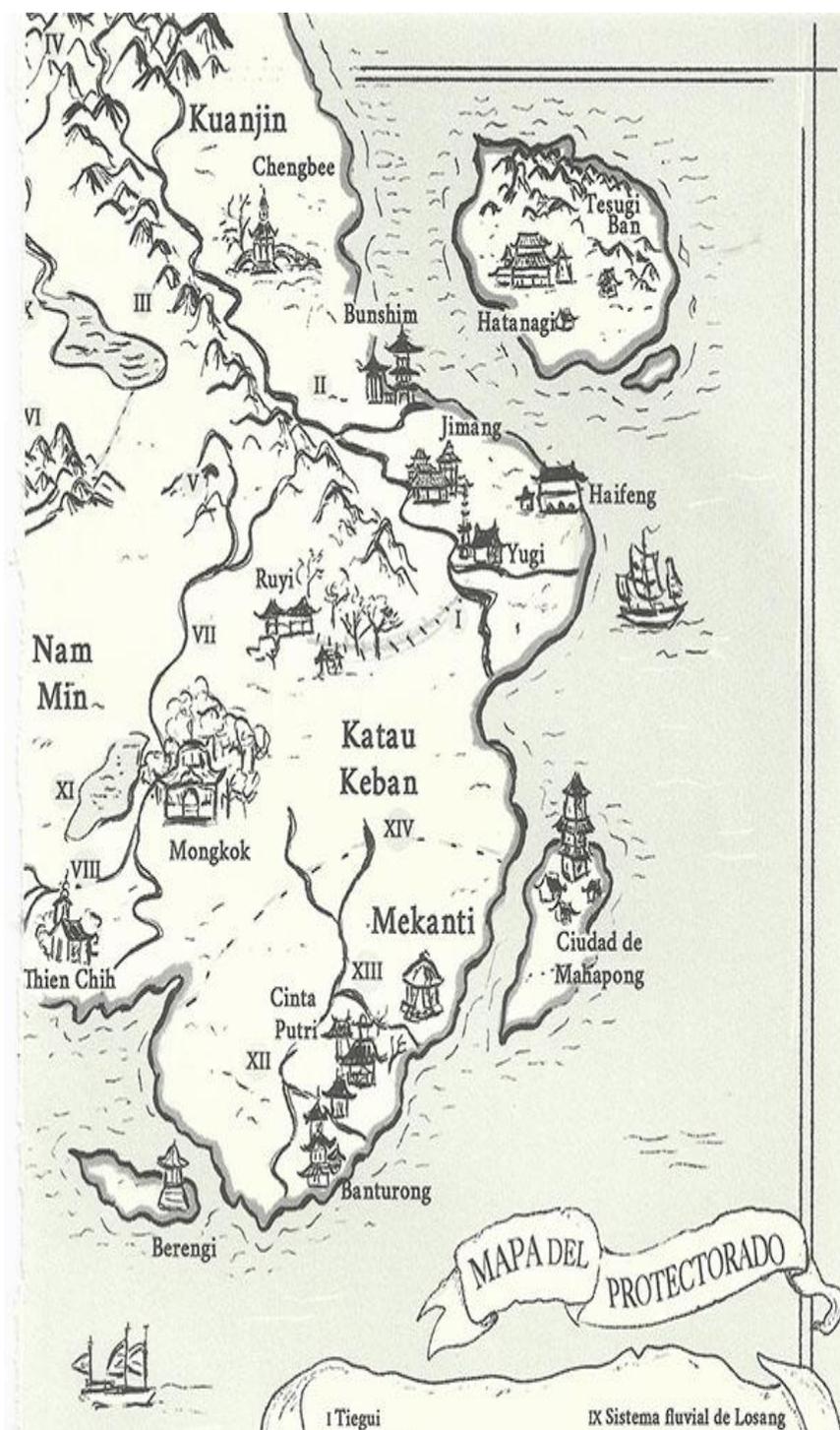


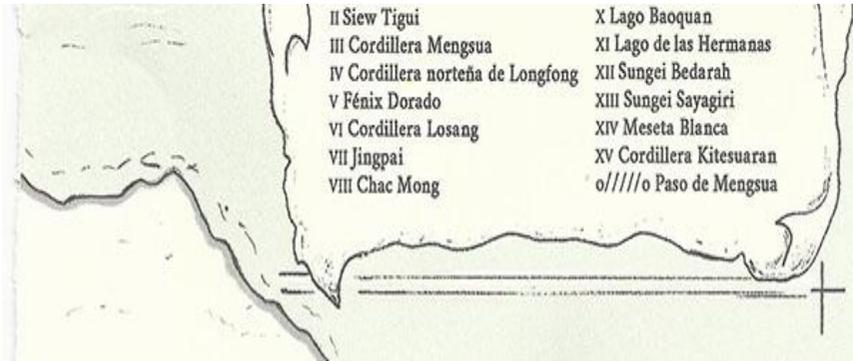
Tras el incidente, los investigadores regresan a la capital con pocas pistas y dos prisioneros: el líder terrorista Sanao Akeha y un acompañante conocido como Rider.

La investigadora Chuwan deberá descifrar un puzzle al que le faltan muchas piezas. ¿Qué ha ocurrido en realidad? ¿Qué condujo a los maquinistas hasta allí? ¿Qué le ocultan sus superiores? ¿Y qué significan las extrañas pesadillas que la persiguen desde que llegó al instituto?



*Para mi panda de imbéciles. Ya sabéis
quienes sois.*





PRÓLOGO

Queride gemele:

Es raro escribirle una carta a alguien a quien quizá nunca llegues a conocer. Hace veintiséis años que nos separaron en las costas del océano de los Demonios, demasiado jóvenes para hacer nada que no fuera respirar, mamar y llorar. Nuestras vidas divergieron: a ti te llevaron al interior del Protectorado, amparade en secreto en el corazón de una de las mentiras más grandes del imperio, y yo me exilié a la periferia de la sociedad, sin terminar de pertenecer a ningún lugar.

Me pasé la vida ignorando tu existencia, convencide de que no había nadie como yo. Y entonces descubrí la verdad gracias a una mujer que asistió a nuestro nacimiento, hace tantos años: la sirvienta que presencié la venta de dos bebés indefenses y que cargó con ese secreto como un peso en su corazón durante décadas. De repente, entendí por qué siempre me había sentido como si me faltara una parte de mí mismo.

Pero eso se acabó. He dedicado los dos últimos años a buscarte mientras el Protectorado se precipita poco a poco en una guerra civil. He descubiertó dónde te retienen. Y ahora empieza mi misión para rescatarte. Es lo más peligroso que he hecho en toda mi vida. Si lo consigo, nunca tendrás que leer esta carta, porque te lo contaré todo en

persona. Esta carta en realidad es para mí, para leerla en las largas jornadas que están por llegar. Es un registro y es una promesa.

Te encontraré. No pienso rendirme.

*Tu gемеle,
Rider*

PRIMERA PARTE
LA INVESTIGADORA





PARA MI QUERIDA KAYAN

Kayan, mi dulce flor:

Si lees esto es porque he muerto. Exacto, estoy haciendo justo lo que más odias de esas revistas que lees: escribir una última carta a mi amada porque supongo que voy a morir. Y mis suposiciones, hasta el momento, han sido terriblemente acertadas, así que me sorprenderé si acabo tirando esto a la basura. Me sorprenderé y avergonzaré.

Pero no te preocupes. La muerte que se cierne sobre mi cabeza no me ha convertido en una tonta sentimental. Esta no es una descabellada carta de amor o una oda a la vida que no he vivido. Como si yo escribiera esa clase de estupideces.

A la mierda. Esto es un grito de guerra. Aquí no vengo a sentir lástima de mí misma, sino que ardo con furia por la injusticia con la que me he encontrado.

Tenías razón, Kayan. Dijiste que este trabajo me mataría algún día, y lo ha hecho. Tu premio es perder a la única persona que alguna vez ha significado algo para ti. Enhorabuena.

¿Te acuerdas de la última carta que te envié? En esa carta hablaba sobre el desastroso caso de la montaña que me habían asignado. ¿Te acuerdas de que dije que olía a podrido? Pues lo estaba. La cosa se puso fea enseguida. La fruta estaba podrida hasta el hueso. Seguro que algunas noticias te llegarán al barco incluso en el fango implacable que es el océano de los Demonios, así que quizá ha-

yas oído por ahí que la investigación se cerró hace poco y que toda la culpa recayó en les maquinistas. Esa gilipollez es falsa, claro. El informe llevaba mi nombre, pero no mi aprobación ni mi complicidad. Bueno, qué coño. Supongo que mi complicidad sí. Pero firmé ese montón de mentiras apestosas para quitarme de encima al Protectorado. Desde entonces, he perseguido la verdad por todo el vientre viscoso del Protectorado porque prefiero que los hados me corten la lengua y las manos antes que permitir que esto quede sin resolver.

Cariño, he pasado días vadeando aguas residuales y espumosas cada vez más profundas. La locura me aguarda al fondo de este asunto y me temo que aún no la he mirado a los ojos. Esta mierda que está pasando es más rara de lo que podría haber imaginado.

No me cabe duda de que el Protectorado pasará los próximos días tachándome de traidora, de bárbara, de proscrita kebangila que no pudo sino recaer en su naturaleza primitiva a pesar de su crianza kuanjin. Vamos, todas sus tonterías habituales. Ya sabemos cómo funcionan, ¿eh? Después de todo, llevo trabajando para ellos más de una década.

Pero, mi amor... Tú sabrás la verdad. Mira. He recopilado aquí todos los diarios, notas y memorandos que he acumulado en las últimas semanas. Desde el principio sospechaba (qué coño: lo sabía) que todo iba a acabar ardiendo. Léelo todo. Léelo y entiende por qué me sacrifico. Léelo y te pondrás como una puta furia, como me pasó a mí. Sigue este malterrado asunto hasta su amargo final. Cualquier otro resultado sería una injusticia absoluta, y sé cómo te sientes al respecto. Confío en ti.

Sé que les harás pagar.

*Tu amada,
Sariman*

CAPÍTULO 1

INFORME PRELIMINAR SOBRE EL INCIDENTE OCURRIDO EN EL INSTITUTO REWAR TENG DE MÉTODOS EXPERIMENTALES

ESCRITO POR LA TENSORA CHUWAN SA- RIMAN

Aquí comienza el informe preliminar sobre el llamado Incidente de Rewar Teng, elaborado por la tensora Chuwan Sariman. En el catorceavo día del séptimo mes del año 1162, declaro abierta la investigación relativa a dicho incidente. Por la gracia de la protectora y los poderes que me han sido concedidos por el Ministerio de Justicia, lideraré la investigación sobre lo ocurrido aquel fatídico día. Donde antes había una maraña de miedo e incertidumbre, pronto se desvelará la forma de lo oculto. Donde antes había una tempestad de mentiras, ahora reinará la verdad. No se reparará en gastos ni se dejarán preguntas sin respuesta. La investigación especial que conduciré no cesará en su búsqueda de la justicia y cualquier obstáculo que se interponga en mi camino deberá andarse con cuidado, pues seré implacable. Ningún océano, montaña ni fuego ardiente me detendrá. Mi voluntad es absoluta y mi cometido, claro. No descansaré hasta descubrir la verdad de lo que ocurrió. Y todos mis esfuerzos no serán en vano, pues

solo al comprender el tapiz de circunstancias que condujeron a esta tragedia, podremos evitar que vuelva a suceder.

EL INCIDENTE

En el cuarto día del séptimo mes, Chu Xinyang, tensora superior de la academia, registró que el Instituto Rewar Teng de Métodos Experimentales no había enviado su informe semanal y su lista de pedidos de suministros como debían. Al indagar más, se descubrió que las familias y les conocidos del personal del instituto no habían podido contactar con ellos en los últimos cinco días, aunque la causa se había atribuido al mal tiempo, pues los monzones habían destruido una torre de transmisión en el paso de Mengsua, lo que interrumpió las comunicaciones terrestres. Pero las tormentas pasaron y el silencio persistió. Al sexto día del séptimo mes, la tensora Chu envió un equipo al norte para establecer contacto con el instituto y averiguar qué había pasado.

Al llegar al instituto, el grupo especial se topó con una escena catastrófica. Las instalaciones eran un mar de sangre y huesos y no había ni rastro de les cuarenta y dos tensores que, según los registros, trabajaban en el instituto. Una investigación rápida y exhaustiva del lugar extrajo una conclusión clara y desafortunada. Todes les residentes del instituto, tanto humanes como animales, habían sido asesinadas. Es más, uno de los experimentos del instituto era el responsable de aquella masacre.

Se determinó que el culpable era uno de los grandes híbridos entre velociraptor y naga cuyo cadáver se descubrió en las cavernas bajo el instituto. A diferencia de los otros cadáveres en las instalaciones, el híbrido acababa de morir, pues su sangre aún estaba líquida. En un derroche

de sabiduría, la tensora Yesai, que lideraba el equipo, determinó que, o bien alguien del personal del instituto había sobrevivido, o bien había intrusos en las instalaciones.

Enseguida se realizó una búsqueda con tensores armados y el equipo descubrió a dos criminales escondidos en las cavernas: Sanao Akeha, el líder terrorista maquinista, y una compañera cuya identidad aún está por determinar. Les detuvieron enseguida y les pusieron bajo custodia, tras lo cual se consideró que el instituto estaba protegido.

En el lugar de los hechos se desplegaron varios equipos para recuperar y procesar pruebas que revelarán la verdad sobre el incidente. Es de suponer que les cuarenta y dos residentes del instituto han fallecido, a falta de identificar sus restos. (El informe íntegro de la tensora Yesai se puede leer en el anexo de este documento).

LA HISTORIA DEL INSTITUTO

El Instituto Rewar Teng de Métodos Experimentales fue fundado por el tensor M en 1148. En un principio se llamó Laboratorio de Reproducción Rewar Teng y empezó a funcionar bajo las órdenes del Instituto de Desarrollo Agrícola con una dotación de personal de ocho personas. El lugar, situado a una buena altura en la cordillera Longfong, fue elegido por su proximidad a la anomalía remántica de Rewar Teng, que produce deformaciones en el Remanso útiles para los procedimientos experimentales. En sus inicios, el laboratorio se centraba en modificar grandes especies del sur para que resistieran mejor la gravedad del norte. Gracias a sus éxitos, el laboratorio aumentó su personal hasta veinticinco personas en 1152 y se registró como un instituto independiente bajo el auspicio de la tensora Sanao Sonami, ministra de Agricultura por aquel entonces. Se construyeron más corrales e instalaciones para